

Revista de Estudios Marítimos y Sociales

Publicación científica de carácter semestral

Año 16 - Número 22 - ene-jun de 2023 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

Complejo exportador pesquero argentino en las primeras décadas del siglo XXI

Argentine fishing export complex in the first decades of the 21st century

ARK CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark://5bh6t0y5r>

Diego Solimeno ♦

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) – Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS) – Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)

Correo electrónico: diegosolimeno@hotmail.com

♦ Profesor en Geografía (UNMDP) - Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS) – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) – Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) - Grupo de Estudios Sociales Marítimos (GESMar) - Grupo de Estudios Regionales (GER) Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, República Argentina.
diegosolimeno@hotmail.com ORCID: 0000-0002-0075-9709

Diego Solimeno, "Complejo exportador pesquero argentino en las primeras décadas del siglo XXI", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 22, enero 2023, pp 41-61.



Complejo exportador pesquero argentino en las primeras décadas del siglo XXI

Argentine fishing export complex in the first decades of the 21st century

Diego Solimeno ♦

Recibido: 10 de junio 2022

Aceptado: 10 de noviembre 2022

Resumen

El artículo pretende dar cuenta de las transformaciones más significativas que atravesó el complejo exportador pesquero argentino en las primeras décadas del siglo XXI. Más allá de la histórica especialización argentina en productos agropecuarios y de la profundización de esta inserción producida en los últimos años, las exportaciones del sector han recuperado importancia hasta representar el 3% de la canasta exportadora nacional. La recuperación puede explicarse, sobre todo, a partir de la creciente importancia del langostino. En este sentido, el incremento de las capturas de este crustáceo provocó el desplazamiento del centro de la escena pesquera a la merluza común y al calamar. Más allá de este cambio sustancial, se produjeron variaciones respecto a los principales mercados de destino, destacándose la consolidación del mercado chino por sobre los ibéricos.

Para el abordaje de las principales transformaciones se trabajará con fuentes de datos secundarios, principalmente originados en los Informes de Economía Pesquera y los Informes de Coyuntura elaborados por la Subsecretaría de Pesca de la Nación.

Palabras clave: pesca marítima - exportaciones - merluza común - langostino - calamar

Abstract

The article aims to account for the most significant transformations that the Argentine fishing export complex went through in the first decades of the 21st century. Beyond the historical Argentine specialization in agricultural products and the deepening of this insertion produced in recent years, the sector's exports have regained enough importance to represent 3% of the national export basket. The recovery can be explained, above all, by means the growing importance of prawn. In this sense, the increase in catches of this crustacean caused a shift in the focus of fishing away from common hake and squid. Beyond this substantial change, there were variations with respect to the main destination markets, with the consolidation of the Chinese market over the Iberian one. To address the main transformations, secondary data sources will be used, mainly originating from the Fisheries Economy Reports and the Situation Reports prepared by the National Undersecretary of Fisheries.

Keywords: maritime fishing - exports - common hake - prawn - squid

♦ Profesor en Geografía (UNMDP) - diegosolimeno@hotmail.com

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS) – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) – Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) - Grupo de Estudios Sociales Marítimos (GESMar) - Grupo de Estudios Regionales (GER)

Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, República Argentina.

ORCID: 0000-0002-0075-9709



Introducción

En las últimas décadas, diversas investigaciones sociales han abordado la pesca marítima argentina desde diferentes aristas. Los estudios más relevantes apuntaron a trabajar sobre diferentes procesos de la actividad cómo: la génesis de la pesca costera en el puerto de Mar del Plata [Mateo 2015]; la precarización laboral en la industria [Mateo, Nieto y Colombo 2011]; la conflictividad obrera tanto en el puerto marplatense [Nieto 2010, Nieto y Colombo 2009 y Schulze 2020] como en los patagónicos [Pérez Álvarez 2020, Pérez Álvarez 2022, Pérez Álvarez y Schulze 2020]; las experiencias y estrategias obreras en torno a la recuperación de fábricas [Nogueira 2018 y Nogueira 2019]; la sobrepesca ocurrida en las últimas décadas del siglo XX [Cóccaro, Le Bail, Gómez y Boetto 2000, Pradas 2006]; las problemáticas que enfrentan las trabajadoras del sector [Cutuli 2019; Gatica y Saso 2022 y Schulze 2022]; el deterioro espacial y ambiental en las ciudades con puertos pesqueros [Yurkievich 2010]; y los mecanismos de acumulación por desposesión que rigen la actividad desde las últimas décadas del siglo XX [Gómez Lende 2019].

A pesar de los importantes avances que generaron las investigaciones mencionadas, las vinculadas con el estudio del complejo exportador no han sido abundantes. Entre los trabajos que comenzaron a problematizar en torno al sector exportador se destaca el trabajo de Mateo y Masid [2008], donde a partir de los registros censales y anuarios de comercio exterior oficiales, se reconoce que para las décadas del 30 y del 40 ya se registraban exportaciones de productos pesqueros (en principio aceite de pescado, luego pescado seco y conservado), aunque tenían un lugar marginal respecto a los volúmenes destinados al mercado interno. En ese contexto, diversos autores destacan la fiebre del tiburón desarrollada durante la década de los años 40 [Mateo 2006, Mateo y Masid 2008 y Gómez Lende 2018], como uno de los primeros impulsos exportadores en la actividad, aunque tuvo una acotada extensión en el tiempo, sobre todo a partir de la retracción de la demanda internacional y de la sobre extracción de los escualos. No fue hasta principios de la década de los años 70, previa consolidación de la pesca de altura y en un contexto internacional favorable a partir de la crisis de los tradicionales caladeros del Mar del Norte, que la actividad pesquera comenzó a encontrar en el sector exportador su principal mercado de consumo [Masid 2005]. A partir de ese momento, se comenzó a volcar gran parte de las capturas hacia los mercados internacionales, para profundizar esta tendencia



a partir de la década de los años 90 [Bertolotti, Erratzi y Pagani 2002]. En este escenario, Gómez Lende [2018] advierte que, desde mediados del siglo XX, la pesca marítima argentina comienza a estar fuertemente estructurada por la demanda externa lo que provoca una profundización de la extranjerización y de prácticas extractivistas y depredatorias que no solo provocan impactos ecológicos sino también sociales y económicos en los territorios donde se desarrolla la actividad. Para finales de la década de los años 90, el 90% de las capturas (en ese momento centradas alrededor de la merluza común, calamar, polaca y merluza de cola) que se obtenían en el mar argentino tenían como destino el mercado internacional, lo cual termina de consolidar su sesgo exportador [Gómez Lende 2018].

Más acá en el tiempo, Góngora y Schulze [2022] destacan que desde el año 2008 las exportaciones pesqueras tuvieron un importante crecimiento, incluso en algunos años lograron superar a complejos exportadores tradicionales de nuestro país como el cárnico. Este proceso se atribuye principalmente al aumento de la importancia del langostino (*Pleoticus muelleri*) en la actividad, lo cual ha llevado a importantes transformaciones en la cadena.

A partir de lo anterior, este trabajo intentará contribuir a los estudios sociales pesqueros, centrándose en el comportamiento comercial externo (especies, tonelaje, valor y mercados de destino). Al mismo tiempo, el análisis del desempeño del complejo resultará fundamental para poder establecer relaciones entre los guarismos macroeconómicos sectoriales y los procesos y problemáticas que se desarrollan hacia adentro de la actividad como el aumento del esfuerzo sobre determinadas especies, la concentración empresarial y los episodios de conflictividad social recurrentes en el sector [Solimeno y Yurkievich 2019].

Los años posteriores a la crisis de sobre pesca producida en los últimos años del siglo XX mostraron una recuperación de los volúmenes capturados y una posterior estabilización en torno a las 800.000 t anuales, repartidas entre los puertos del mar argentino [Solimeno 2018]. La implementación de las Cuotas Individuales Transferibles de Captura (CITC) en el año 2010, entre otros factores, produjeron el efecto de reorganizar y dar



previsibilidad a las descargas. Sin embargo, el escenario de estabilidad que muestra la pesca argentina hacia afuera no es ajeno a profundas transformaciones hacia adentro. En este sentido, la evolución de su complejo exportador durante las primeras dos décadas del XXI ha presentado algunas transformaciones que resultan de gran interés.

De esta manera, el presente trabajo tiene como principal objetivo analizar el comportamiento comercial externo del sector pesquero marítimo argentino en las primeras décadas del siglo XXI. Para lograrlo, el artículo se dividirá en distintos apartados que den cuenta de algunas de las dimensiones que lo componen. En primer lugar, se analizará la evolución del valor y del tonelaje exportado. En segundo término, se trabajará sobre la participación de las principales especies exportadas.¹ A continuación, se caracterizará el desempeño de los mercados tradicionales y la incorporación de nuevos destinos. En el último apartado, particularmente se abordarán los resultados que arrojó el año 2020 (con todas las particularidades que conlleva atravesar la pandemia Covid-19), para comparar dicha campaña con el promedio de las últimas tres anteriores. De esta manera, se pretende contribuir a tener una visión actualizada del complejo, sus principales cambios y los efectos que pudo haber producido la pandemia Covid-19. Para finalizar se plantearán algunas conclusiones y comentarios finales.

Desde el punto de vista metodológico, se pretende realizar un trabajo de carácter exploratorio-descriptivo. Principalmente se trabajará con una selección de variables y fuentes de datos secundarios que permitan el análisis del sector exportador y su posterior caracterización a partir del entrecruzamiento con el andamiaje conceptual propuesto.² Los datos utilizados son generados por los Informes de Economía Pesquera y los Informes de Coyuntura, en el marco de la Subsecretaría de Pesca de la Nación. Para los datos anteriores a 2001 se recurrirá a los datos que aporta el Instituto Nacional de Estadística y Censos a partir de las publicaciones de los complejos exportadores nacionales.

¹ Entre el langostino, la merluza común (*Merluccius hubbsi*) y el calamar (*Illex argentinus*) representan el 83% del valor exportado por el complejo y 75% del volumen.

² Los datos utilizados fueron extraídos de Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, Subsecretaría de Pesca y Acuicultura disponibles en: https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/pesca_maritima/informes/economia/index.php



Exportaciones del sector pesquero argentino. Volumen, valor y participación en el total, 2001-2020

El complejo exportador pesquero en los primeros cinco años del período de estudio (ver Gráfico 1) si bien muestra un comportamiento equilibrado en cuanto al valor exportado (entre los 700 y 800 millones de dólares), los montos se reducen respecto a las cifras de la década de los años 90 (sobre todo a partir de la reducción del stock biológico de las poblaciones sometidas a sobrepesca, especialmente merluza común). A partir del 2006, las exportaciones comienzan a mostrar un alza sostenida, diferenciándose dos momentos. En primer lugar, entre 2006 y 2011, ascienden a cifras entre 1.200 y 1.600 millones de dólares. En segundo lugar, entre 2011 y 2020, se produce un ascenso más marcado al trepar hasta 2.148 millones en el año 2018, récord para el sector, aunque descendiendo levemente para 2019 y 2020.

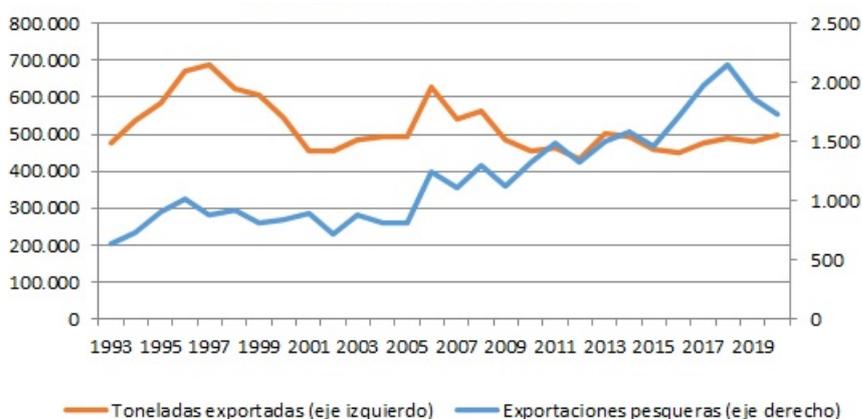
El primer proceso de alza se explica, por un lado, a partir de un recupero en las capturas y exportaciones de langostino (que desde el año 2003 mostraban rendimientos decrecientes) y, por otro lado, por el alza en el precio unitario de los productos pesqueros encuentra sus máximos valores en 2011 [Subsecretaría de Pesca y Acuicultura 2015]. La suba de precios logra mitigar una caída en las toneladas exportadas y coincide con el alza generalizada del precio de las materias primas a nivel mundial, denominado por Svampa [2013], como boom de los commodities. Por otro lado, el segundo momento de alza responde casi en exclusividad, al aumento de las capturas y exportaciones de langostino. Este crustáceo ha mostrado concentraciones históricas en la última década, lo cual ha potenciado las ventas al exterior de la actividad hasta superar los 2000 millones de dólares en 2018 [Solimeno y Yurkievich 2019]. En la segunda década del siglo XXI, el langostino pasó de contribuir con 500 a casi 1.300 millones de dólares, lo que representa más del 50% del valor de las exportaciones del complejo, es decir, que en la última década se atraviesa una fiebre roja en el sector (en alusión al color característico del crustáceo) que ha producido una profunda transformación de su configuración.³

³ Con esta denominación nos referimos al proceso que comienza a vislumbrarse a partir del año 2010, donde se observa un vertiginoso e inédito crecimiento de las descargas de langostino. Los desembarques del crustáceo promediaron las 23.000 t anuales en el período 1980-2009, con máximos ocasionales en torno a



En relación a las toneladas (t) exportadas, el período de estudio muestra volúmenes inferiores a los registrados durante los últimos años de la década del '90, momento caracterizado por las capturas irrestrictas para las diferentes flotas [Colombo 2014]. Más allá de un inicio de siglo con toneladas exportadas próximas a las 600.000 (producto de temporadas exitosas de calamar), la última década muestra volúmenes estabilizados en torno a las 500.000. La merma en la participación del calamar y la merluza común que se producen a partir del año 2010, logran ser compensadas por el creciente aporte del langostino.

Gráfico 1: Exportaciones pesqueras argentinas, 1993-2020 (millones de dólares y t)



Fuente: elaboración personal en base a datos de la Subsecretaría de Pesca de la Nación y de INDEC.

Otro punto interesante para abordar en este apartado, es la relación entre el valor de las exportaciones y el tonelaje exportado. En el Gráfico 2 se observa que, durante el primer lustro del siglo XXI, el precio promedio de la tonelada exportada se mantuvo estable entre los 1.500 y 2000 dólares, con leves altibajos. A partir de ese año, el valor promedio

los 80.000 t. Sin embargo, a partir del 2010 las capturas se mostraron en alza con volúmenes récord para la temporada 2018 (250.000 t). A diferencia de las décadas precedentes, en los últimos diez años se capturaron 150.000 t. anuales en promedio. Esta situación provocó cambios cuantitativos y cualitativos para la configuración pesquera nacional. La excepcionalidad del proceso se relaciona con el valor comercial de la especie en los mercados internacionales y con su alta rentabilidad. El langostino es una de las especies con mayor valor comercial del Mar Argentino (US\$ 6.396/t en 2020), casi triplicando a la merluza común (US\$ 2.205/t) (Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, 2021b). La abundancia inusitada atrajo la atención de las principales fuerzas productivas del sector, entre otras cosas, movilizándolo flotas que operaban sobre otras pesquerías pero que ante el escenario favorable se volcaron hacia este rentable crustáceo.



comienza a crecer impulsado por el aumento en la participación del langostino.⁴ Esto ha dado como resultado que la tonelada promedio exportada se incremente de manera sostenida en los últimos quince años, de aproximadamente 1.500 U\$\$/t a los 4.500 U\$\$/t en 2018. Sin embargo, el proceso no responde a un agregado de valor en los productos exportados, que dinamice la factura en tierra de las capturas, sino al crecimiento de la importancia del langostino que, en gran parte, se vende sin procesar.

Por otro lado, también son significativas las modificaciones respecto al peso del complejo en la canasta exportadora nacional. A partir de relacionar las exportaciones totales del país y las del sector, se obtiene como resultado la participación dentro del total. El seguimiento de esta relación permite observar los vaivenes de su importancia, propios de sus menesteres de la pesca y/o de la evolución de los guarismos nacionales.

Los primeros años del período de estudio, reflejan un descenso del aporte pesquero en las exportaciones nacionales que se va a producir, con algunos años de recuperación, hasta 2012. Al observar los datos de la década del '90, se ve que la merma no comienza en este siglo, sino que es una tendencia sostenida. Para el año 1993, el sector aportaba casi el 5% de las ventas al exterior, para iniciar un proceso de retracción que encuentra su piso en 2012, con 1,6%. A partir de ese año, se recupera importancia con casi un 3% para 2019.

⁴ El valor promedio por tonelada de langostino fue de U\$\$ 6.396 para el año 2020 mientras que la merluza común y el calamar cotizaron a 2.205 y 2.670 dólares respectivamente (Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, 2021b).



Gráfico 2: Participación en las exportaciones nacionales y precio promedio de la t exportada (en % y en dólares)



Fuente: elaboración personal en base a datos de la Subsecretaría de Pesca de la Nación.

La caída de la participación que se observa hasta el año 2012, se explica más por el crecimiento del conjunto de las exportaciones nacionales, que por una declinación de las sectoriales. Es decir, aunque en el período 2000-2012 los guarismos pesqueros crecen, lo hacen por debajo del ritmo de los nacionales que pasan de 26.000 millones de dólares a casi 80.000. En este escenario, la actividad reduce su importancia.

La suba en el aporte pesquero que se produce a partir de 2012 responde, por un lado, al incremento en términos absolutos de las exportaciones sectoriales, impulsadas por el incremento de las capturas de langostino y, por otro, a la retracción de las exportaciones nacionales que pasan de 80.000 a casi 55.000 millones de dólares para el año 2020. La combinación de estos procesos arroja como resultado un recupero de la participación, aunque con una importancia inferior a la registrada en la década de los años 90.

Cambios en las especies exportadas en tonelaje y en valor

A la hora de comprender las transformaciones producidas en el complejo exportador pesquero, en una primera aproximación, resulta importante trabajar sobre la contribución de las distintas especies en los volúmenes y en valor exportado.



El Gráfico 3, muestra la participación relativa de cada especie respecto a las toneladas exportadas por el sector, que para nuestro período de estudio promediaron las 500.000 t, a excepción del lustro 2006-2010 cuando se alcanzaron 600.000. Sin embargo, este escenario de estabilidad en los volúmenes exportados contrasta con fluctuaciones en el aporte de cada una.

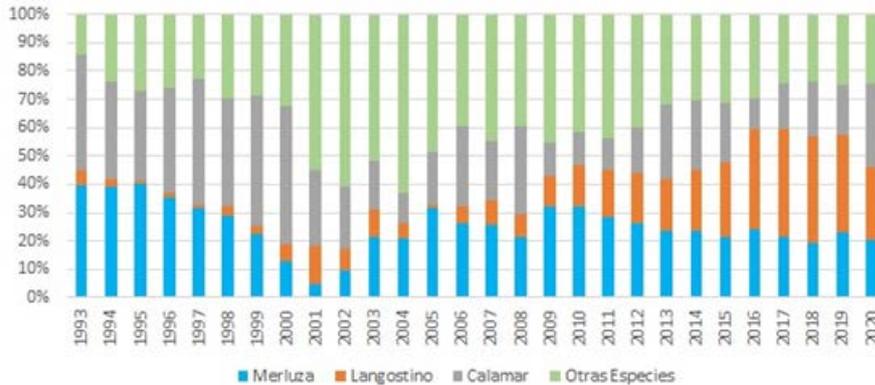
Para la merluza común, en relación a la década del '90, se produce una marcada disminución de su rol en el complejo. La pesquería pasó de representar cerca del 40% del tonelaje total exportado, a menos del 10% en los primeros años del siglo XXI. A partir del año 2005, recupera parte de su cuota con picos de 35% en 2009-2010, para estabilizarse aproximadamente en un 20% durante los últimos 10 años. Este comportamiento refleja, en primer término, los efectos de la sobrepesca producida durante la década de los años 90 (Allen 2010 [2001]) y, en segundo lugar, los resultados estabilizadores de las CITC implementadas en 2010 [Solimeno 2018].

El calamar, durante los dos primeros años del siglo XXI, sostiene la importancia de la década de los años 90 con casi el 50% del tonelaje total. A partir del año 2003 reduce su participación hasta aproximadamente el 20% con fluctuaciones vinculadas a los resultados de las distintas zafas anuales. Por ejemplo, contribuye con menos del 10% en los años 2009 y 2011, pero en 2013 y 2014 supera el 20%.

Sin lugar a dudas, el langostino presenta el comportamiento más interesante de los últimos 20 años. El crustáceo ocupaba un lugar marginal hasta el 2010, al superar apenas el 5% del volumen exportado (en algún año particular como 2001 o 2007). Sin embargo, a partir de 2006 y con más protagonismo desde 2010 comienza a ganar terreno en el complejo hasta representar casi un 40% del tonelaje exportado [Solimeno y Yurkievich 2019], dando lugar a la fiebre roja.



Gráfico 3: Participación por especie en el tonelaje total exportado, 1993-2020



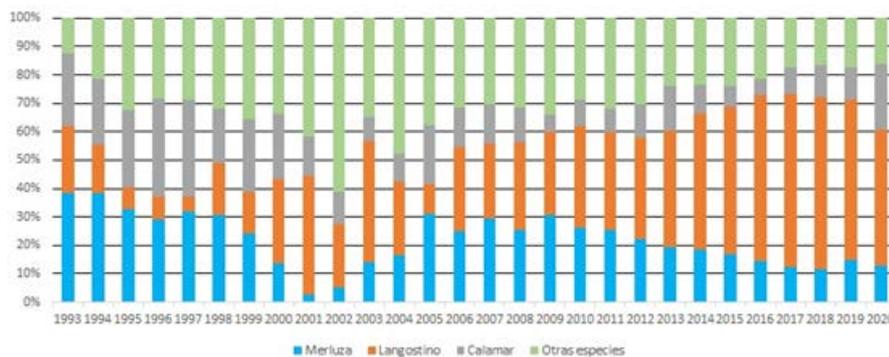
Fuente: elaboración personal en base a datos de la Subsecretaría de Pesca de la Nación.

Respecto al monto que aporta cada especie en el total exportado en el período 2000-2020, se observan dos momentos bien diferenciados (ver Gráfico 4). Por un lado, hasta el año 2008, se ve un equilibrio, con algunos vaivenes, en el aporte de merluza común, calamar y langostino. A partir de entonces, esta última comienza a ganar protagonismo y pasa de representar un 26% en 2007, a un 48% en 2020, con un pico máximo de 61% en 2018. De esta manera, la fiebre roja si bien potenció a las exportaciones pesqueras, al mismo tiempo las volvió vulnerables, ya que pasaron a depender casi un 60%, de la disponibilidad biológica y de mercados que lo absorban.

La merluza común, también modifica su aporte de valor. En los primeros cuatro años del siglo, muestra un aporte muy bajo en comparación a la década del '90 (inferiores al 20%). A partir de allí crece hasta el año 2009, llegando a representar el 30% del total. La última década muestra una continua reducción de su peso en el complejo, apenas superior al 12% en 2020.



Gráfico 4. Participación por especies en el valor total exportado, 1993-2020



Fuente: elaboración personal en base a datos de la Subsecretaría de Pesca de la Nación.

La participación en valor del calamar es bastante equilibrada en los últimos 20 años, al rondar el 10% del total. Solo en temporadas excepcionales como 2005, 2013 y 2020, logró superar el 15%, mientras que, en 2009, 2015 y 2016 ronda el 5% del conjunto.

De este análisis, se desprende un escenario paradójico y, en cierta manera, preocupante. Si bien el sector presenta cifras récords de exportación, a diferencia de las décadas anteriores, se ha dado una concentración de la dinámica externa en torno al langostino. Este representa casi un 40% del volumen y un 60% del valor total. Sin embargo, la fiebre roja se apoya en la inesperada aparición de grandes stocks biológicos en los últimos años y en el creciente número de embarcaciones que se incorporan a su captura [Solimeno y Yurkievich 2019]. En este sentido, al no contar con un plan de manejo sustentable [de la Garza y Mariondo Danovaro 2020], se abre un interrogante vinculado a una eventual disminución de los stocks biológicos y los efectos que esto generaría sobre el complejo exportador.

Destinos de las exportaciones pesqueras, el crecimiento del peso chino

Los mercados de destino para las exportaciones pesqueras argentinas presentan algunas transformaciones en nuestro período de estudio.⁵ Entre los principales cambios se destacan, por un lado, las variaciones en la participación relativa de los mercados históricos y, por otro lado, la apertura de mercados novedosos que se incorporaron y

⁵ La Subsecretaría de Pesca comparte datos desde el 2001.



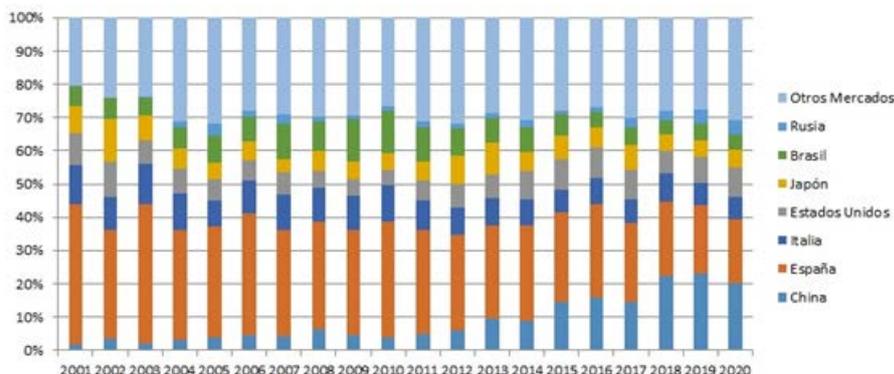
consolidaron a medida que transcurrieron las dos primeras décadas del siglo XXI (Ver Figuras 5 y 6).

En primer lugar, se destaca el histórico papel de los mercados europeos mediterráneos. España e Italia [Mateo y Masid 2008], concentraron aproximadamente el 50% del valor exportado hasta el año 2007. El primero de ellos con cifras próximas a los 400 millones de dólares (entre el 30 y el 35% del total), mientras que Italia, promedió los 100 millones (10% del total). En términos absolutos, el primero pasa a comprar entre 400 y 500 millones, mientras que Italia oscila sus compras entre 100 y 150. A pesar de este comportamiento, los mercados mediterráneos pierden peso relativo en el complejo. A partir del año 2007, comienzan a reducir su participación, la cual pasa de un pico de 53% en 2001, a un 26% en 2020. De esta manera, en los últimos 20 años han perdido la mitad de su importancia en detrimento de la aparición de nuevos mercados que se desarrollarán en los próximos párrafos.

Una de las características principales del período en relación a los mercados, es el crecimiento del mercado chino. A comienzos del siglo XXI, absorbía productos pesqueros argentinos por 14 millones de dólares, lo cual representaba un 1,6 % del total. A partir de allí y hasta 2014, comienza a aumentar su parte en términos absolutos y relativos, con porcentajes promedio de 5%, pero con una tendencia al alza que para el 2014 ya alcanzaba el 9%. Sin embargo, el ascenso más significativo de este mercado se produjo en los últimos cinco años. A partir del año 2019, el mercado chino se convierte en el más importante para los productos pesqueros argentinos, desplazando a España al concentrar el 22,9% del valor total por sobre el 20,8% del país ibérico. De esta manera, en los últimos 20 años la participación china en las exportaciones argentinas pasó de 14 millones de dólares anuales a más de 400. Es decir, de representar el 1,6% del total a casi un 23%.



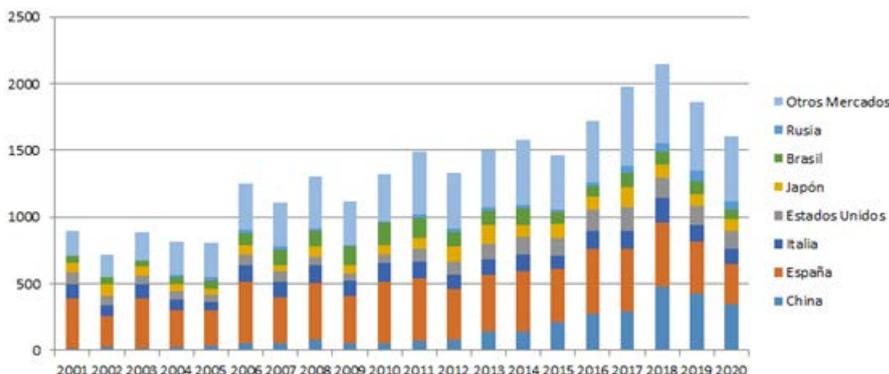
Gráfico 5: Mercados de destino para las exportaciones pesqueras argentinas, 2001-2020 (% sobre el valor total exportado)



Fuente: elaboración personal en base a datos de la Subsecretaría de Pesca de la Nación.

En los últimos años, otro mercado que se destaca por su crecimiento es el ruso, el cual concentra para 2020 el 4,5% de las compras. Su presencia en el período pasa de ser marginal en 2001, a estar entre los 10 principales mercados, con posiciones similares a mercados tradicionales de segunda importancia como Brasil, Estados Unidos o Japón. Estos últimos aumentaron sus compras en números absolutos y, a grandes rasgos, mantuvieron su importancia relativa.

Gráfico 6: Mercados de destino para las exportaciones pesqueras argentinas, 2001-2020 (en % del valor total)



Fuente: elaboración personal en base a datos de la Subsecretaría de Pesca de la Nación.

Para concluir el apartado, resulta interesante destacar la diversificación de la demanda que se produjo a partir de la expansión del mercado chino y de la aparición de nuevos





mercados como el ruso. Esta situación, sumada al incremento en valores absolutos de los mercados tradicionales le brindan al complejo una demanda más diversificada que la que mostraba a comienzos del siglo XXI.

Comportamiento de las exportaciones pesqueras en 2020

El último año de nuestro período de estudio, estuvo marcado por la irrupción de la pandemia provocada por el Coronavirus. Sin embargo, la actividad fue declarada como esencial desde el comienzo del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio [Decreto 297/2020] y, pese a algunos vaivenes respecto a los protocolos a implementar, comenzó a normalizar su funcionamiento en el mes de abril de 2020.

Si se toma en cuenta como punto de comparación el desempeño del complejo en las tres campañas anteriores (2017, 2018 y 2019), se observan algunas variaciones en cuanto al tonelaje y al monto exportado que resultan interesantes de analizar.

Los datos de 2020 muestran un tonelaje exportado muy cercano al promedio de años anteriores, que pasa de 481.000 a 498.000 t, es decir, un crecimiento cercano al 5%. Por otro lado, el valor de las exportaciones en 2020 muestra una caída de alrededor del 14% sobre el promedio 2017-2019. En ambos casos, lo interesante de las variaciones aparece cuando se discriminan los aportes de cada especie.

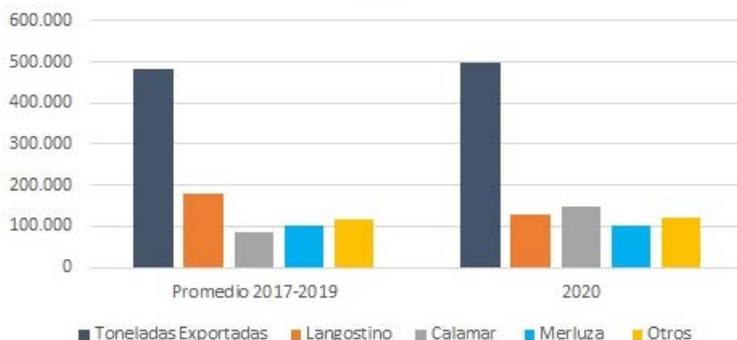
En este sentido, el cambio más significativo es el aumento en el peso del calamar, tanto en tonelaje como en monto. La zafra realizada en el año 2020, significó una suba de su importancia al pasar de un promedio de 100.000 t capturadas en las campañas de 2017-2019, a poco más de 171.000. De esta forma, el tonelaje exportado, pasó de 84.000, a 148.255 (ver Gráfico 7). Respecto al valor, se registraron aumentos similares, al pasar de 210 millones de dólares a más de 395 (ver Gráfico 8). De esta manera, durante el 2020, prácticamente duplicó su participación y, en gran medida, logró invisibilizar los resultados discretos que tuvieron el langostino y la merluza común.

El aporte del langostino en 2020 mantuvo la tendencia a la baja que se había registrado el año anterior, al reducir su cuota del 60% (2017-2019) a un 48% en (cifra más baja desde 2013). Esto significa una disminución absoluta de casi 400 millones de dólares en comparación (ver Gráfico 8). Respecto a su importancia en volumen, contribuyó en 2020 el 26% de las toneladas exportadas, sobre resultados promedio de 36% (ver Gráfico 7).



De esta manera, tuvo un rendimiento decreciente luego de las campañas récord de 2017/2018, aunque mantuvo volúmenes significativamente mayores a los de décadas anteriores.

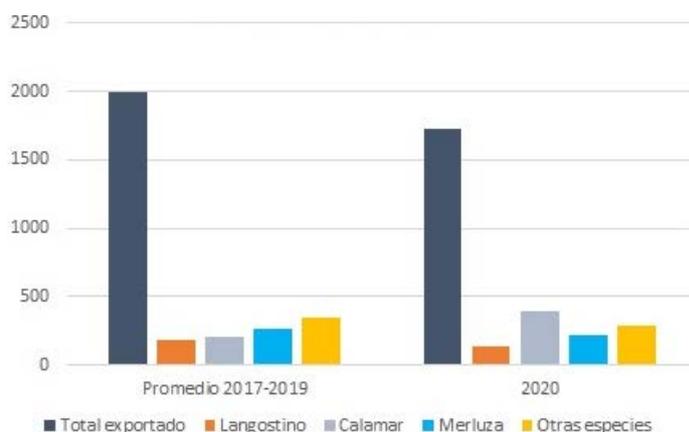
Gráfico 7: Toneladas exportadas, 2017-2019 vs. 2020



Fuente: elaboración personal en base a datos de la Subsecretaría de Pesca de la Nación.

La merluza común, prácticamente mantiene sus volúmenes y valor. Este último, en términos relativos, se presenta con una muy baja alteración (pasa de 13% en el trienio a 12,8% en 2020). En términos absolutos esta reducción significa pasar de un promedio exportado de 260 millones de dólares a 221 (ver Gráfico 8). En cuanto a volumen, contribuyó en 2020 con un 20% del total mientras que para el último trienio promedió el 21% (ver Gráfico 7).

Gráfico 8: Millones de dólares exportados, 2017-2019 vs. 2020



Fuente: elaboración personal en base a datos de la Subsecretaría de Pesca de la Nación.





De esta manera, en medio de la pandemia, el 2020 arroja algunas conclusiones interesantes. Más allá de temores iniciales en relación a la operatividad de la flota, el desempeño de las exportaciones no se vio fuertemente afectado por la situación excepcional. Las principales modificaciones se produjeron en dos especies (calamar y langostino), que suelen tener fluctuaciones de sus stocks biológicos. El crecimiento de la pesquería del calamar contribuyó al complejo exportador tanto en volumen como en monto, prácticamente duplicando sus números respecto al trienio anterior. Esta situación, contribuyó a reducir los impactos generados por la merma de los desembarques de langostino, y permitió terminar el 2020 con cifras de tonelaje exportado apenas inferiores a los años anteriores y con una retracción de valor similar a la que se produjo en el año 2019.

Comentarios finales

El presente trabajo intentó repasar las principales tendencias que presenta el complejo exportador pesquero argentino en los últimos 20 años. Las cifras compartidas muestran el reacomodo del sector luego de la crisis estructural que enfrentó a finales del siglo XX. En el período de estudio, las exportaciones pesqueras presentaron algunas tendencias respecto al tonelaje exportado, al valor de las mismas, a las especies involucradas y a los mercados de destino que se mencionan a continuación.

En primer lugar, el rasgo central es el crecimiento en el monto total de las exportaciones pesqueras argentinas, sobre todo a partir del año 2010. Durante el primer lustro del siglo XXI se registraron cifras inferiores a los 1000 millones de dólares anuales, mientras que a partir del 2013 se superó recurrentemente los 1500 millones, con récord en 2018 con más de 2100. Este proceso, permitió recuperar posiciones en comparación con el resto de los complejos nacionales, situándose para 2020 en torno al 3%.

En segundo lugar, el tonelaje exportado prácticamente se mantuvo sin variaciones, al promediar las 500.000 anuales. Sin embargo, a la hora de analizar el aporte de cada pesquería se pueden distinguir dos momentos. Hasta el año 2010 se ve un cierto equilibrio entre lo que aportan las 3 principales, con mayor protagonismo de la merluza común y el



calamar. A partir de allí, el langostino comienza a ganar posiciones, para llegar a representar un 40% del total. En contrapartida, la merluza común pierde su papel principal en el complejo al reducir su importancia tanto en tonelaje como en valor.

El calamar, en los primeros años del siglo XXI, también sufre una drástica reducción en relación a la década de los años 90. Durante las dos primeras décadas de este siglo, ocupó una posición marginal alternando con algunas temporadas excepcionales como la del 2020. La participación de este molusco, osciló entre mínimos del 10% del tonelaje total y 5% del monto en 2009, a un 25% y 15% respectivamente en 2013. La campaña del 2020, en medio de la pandemia, arrojó resultados récord al representar más del 22% del valor y casi el 30% del tonelaje.

El desempeño del langostino estuvo marcado por una notable suba en su tonelaje y monto exportado. La aparición de grandes stocks, impulsó las ventas al exterior del sector logrando duplicar sus exportaciones durante las primeras dos décadas del siglo XXI. En las temporadas de mayores capturas, aportó cerca del 40% del volumen y más del 60% del valor. Sin embargo, en las últimas dos temporadas se ha visto una reducción aproximada del 20%. Esta situación se agrava cuando se ve que la pesquería se desarrolla sin un plan de manejo sustentable lo cual pone en riesgo la sostenibilidad de los altos rendimientos.

En tercer lugar, los mercados de destino sufrieron dos transformaciones interesantes. Por un lado, la pérdida de importancia relativa de mercados tradicionales como los ibéricos. España, histórico primer comprador argentino, pierde esa posición en manos del mercado chino. Sin embargo, el retroceso español y de otros mercados secundarios (como el italiano o el japonés) se producen en términos relativos, sosteniendo sus compras o hasta incrementándolas en términos absolutos. La pérdida de importancia de estos mercados es acompañada por el aumento en la cuota de mercados anteriormente marginales como el chino o el ruso. De esta manera, se produce una diversificación de los destinos de exportación. Por otro lado, el proceso más significativo en cuanto a mercados, lo constituye el crecimiento chino. La potencia asiática se convierte en el año 2019 en el principal comprador. Su participación en el período, pasa del 1,6% del valor en 2001 a



20,1% en 2020, con cifras similares en el tonelaje. De esta manera, la actividad pesquera argentina modifica uno de sus principales rasgos históricos al volcar buena parte de su producción hacia el continente asiático.

En cuarto lugar, se destaca el incremento en el monto promedio de la tonelada exportada y la recuperación, en parte, de la importancia dentro de la canasta exportadora nacional. En los últimos diez años, la tonelada exportada promedió los 3500 dólares por sobre los 2000 y 1400 de las décadas precedentes. En este sentido, es interesante remarcar que este aumento no se produce por un agregado de valor a la producción, sino principalmente por un rendimiento excepcional de las capturas de langostino.

El crecimiento del complejo supuso una recuperación de su presencia en los guarismos nacionales. Sin embargo, esto abre algunos interrogantes en relación a que no se apoya en un agregado de valor, sino en circunstancias biológicas extraordinarias. En este contexto, un manejo de la pesquería sin ordenamiento puede llegar a afectar fuertemente el futuro a corto plazo de las exportaciones y de todos los actores sociales involucrados directa o indirectamente en la configuración pesquera argentina. Al mismo tiempo, a futuro aparece el desafío de vincular las principales tendencias planteadas en el presente trabajo con algunos de los problemas que persisten en la actividad, entre los que se destacan la continua precarización de las relaciones laborales; reactivación de la conflictividad obrera, sobre todo en el puerto de Mar del Plata; la creciente concentración empresarial y el desarrollo desigual de los puertos pesqueros.

Bibliografía

ALLEN, ADRIANA

2010 ¿Sustentabilidad ambiental o sustentabilidad diferencial? *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 3(3), noviembre:151-158.

BERTOLOTTI, MARÍA ISABEL; ELISABETH ERRATZI Y ANDREA PAGANI

2002 El sector pesquero del PGP, en *Mar del Plata productiva: Diagnóstico y elementos para una propuesta de desarrollo local*. UNMDP, FCEyS, Mar del Plata: 40-54.

CÓCCARO, JOSÉ MARÍA; JEAN LE BAIL, OSCAR GÓMEZ Y ANALÍA BOETTO

2000 La minería pesquera argentina. *II Encuentro Internacional Humboldt. Mar del Plata*.

COLOMBO, GUILLERMO



2014 *De la revolución productiva a la crisis de la merluza: El conflicto social en la industria pesquera marplatense. Años 1989-2001*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica.

CUTULI, ROMINA

2019 *Del trabajo a la casa. Mujeres y precarización laboral en la industria pesquera marplatense (1990-2010)*. Eudem, Mar del Plata.

GATICA, MÓNICA Y DÉBORA SASO

2022 “¿¡Señor, qué parte no entiende que con el capitán está hablando!?”: clase, género y experiencia en la vida de una mujer capitana. *Trabajo y Sociedad*, 38, 49-68.

GÓMEZ LENDE, SEBASTIÁN

2018. Pesca marítima en Argentina (1943-2015). Siete décadas de extractivismo. *Tamoios*, 14 (1), enero-junio:12-30

GÓMEZ LENDE, SEBASTIÁN

2019 Pesca marítima y acumulación por desposesión en Argentina (1966-2018): extranjerización del recurso, crisis socio-ambiental, precarización laboral y redistribuciones estatales. *Entorno Geográfico*, 18, julio-diciembre: 97-132

MASID, MIRTA

2005 La expansión del sector pesquero argentino y el proceso de integración en el mercado exportador (1960-1980). *Xº Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*, Rosario.

MATEO, JOSÉ

2006 Sembrando anzuelos para tiburones. Las demandas vitamínicas de la II guerra mundial y el desarrollo de la pesca comercial marítima en Argentina (1943-1952). *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, 29, 119-150.

MATEO, JOSÉ

2015 *Gringos que montaban olas. Historia de la pesca costera en Argentina* (tesis doctoral). Ed. GESmar – FONCyT, Mar del Plata

MATEO, JOSÉ Y MIRTA MASID

2008 De la sustitución a la exportación. El sector pesquero argentino entre 1930 y 1965. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 1 (1), noviembre: 71-81

MATEO, JOSÉ; AGUSTÍN NIETO Y GUILLERMO COLOMBO

2011 Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las «cooperativas» de fileteado de pescado. Estado actual de la situación y evolución histórica de la rama, 1989 – 2010, en *Las condiciones de trabajo en la provincia de Buenos Aires*, Mar del Plata: 177-302.

NIETO, AGUSTÍN



2010 Amotinados. Ira obrera en la industria pesquera argentina, 1997-2007. *Laboratorio*, 23, 95-135.

NIETO, AGUSTÍN Y GUILLERMO COLOMBO

2009 Lucha de calles en la industria de la pesca. *Conflicto social*, 2 (1), 168-194.

NOGUEIRA, LUCIANA

2018 *Entre la precarización y la autogestión: estrategias laborales y subjetividades inherentes a las y los trabajadores de la industria pesquera de Mar del Plata y Necochea-Quequén, 1997-2012* (tesis de posgrado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica

NOGUEIRA, LUCIANA

2019 El papel de las luchas previas en la trayectoria de una empresa pesquera recuperada por sus trabajadores (Necochea, 2004-2011). *Archivos*, 8 (15), septiembre: 119-141

PÉREZ ÁLVAREZ, GONZALO

2020 Conflictos en torno a la actividad pesquera en la Patagonia argentina: de 1983 a 1996 en el noreste de Chubut. *Izquierdas*, 49, junio: 4479-4504

PÉREZ ÁLVAREZ, GONZALO

2022 La historia de los trabajadores portuarios en Puerto Madryn (Chubut-Argentina): un primer acercamiento. *Historia Regional*, 35 (46), Enero-Junio: 1-21

PÉREZ ÁLVAREZ, GONZALO Y MARÍA SOLEDAD SCHULZE

2020 Hacia una comparación de la conflictividad pesquera en la costa bonaerense y patagónica en Argentina: de la huelga del 2005 en Chubut a la del 2007 en Mar del Plata. *Anuario escuela de historia*, 33.

PRADAS, MARO

2006 *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*. El mensajero, Buenos Aires.

SCHULZE, MARÍA SOLEDAD

2020. Las acciones colectivas de lucha obrera en el 2007 y 2011 en la industria pesquera de la ciudad de Mar del Plata (Buenos Aires-Argentina). *Actas de Periodismo y Comunicación Social*, 6 (2).

SCHULZE, MARÍA SOLEDAD

2022 ¿Quiénes Luchan? Las identidades activas en la lucha del 2007 y 2011 en la rama filet de la industria pesquera de Mar del Plata. *Trabajo y Sociedad*, 38, 7-26.

SOLIMENO, DIEGO

2018 Crecimiento de las capturas de langostinos en la pesca marítima nacional en la última década. Impactos generados en el Sistema Pesquero de Mar del Plata y posibles escenarios. *III Congreso de Geografía Económica*, Mar del Plata.

SOLIMENO, DIEGO Y GONZALO YURKIEVICH



2019 Sobran cuchillos, falta pescado. Re-orientación de la flota merluquera marplatense hacia el langostino patagónico y reactivación del conflicto social. *VII Congreso Nacional de Geografía y XXI Jornadas de Geografía de la UNLP*, La Plata.

SVAMPA, MARISTELLA NOEMÍ

2013 Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, 244, 30-46.

YURKIEVICH, GONZALO

2010 Transformación estructural, conflictividad social y deterioro espacio-ambiental en el Puerto de la ciudad de Mar del Plata. 1997-2007. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 2 (2) 215-219.

Informes Técnicos

DE LA GARZA, JUAN Y PAULA MARIONDO DANOVARO

2020 *Pesquería de langostino (Pleoticus muelleri). Resumen de la información biológica-pesquera reportada por los observadores a bordo en aguas de jurisdicción nacional. Temporada 2019.* Informe Técnico oficial 1/2020, INIDEP, Mar del Plata.

SUBSECRETARÍA DE PESCA Y ACUICULTURA

2015 *Metodología del índice de precios de productos pesqueros de exportación -IPPE- 2015.* Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Dirección de Planificación Pesquera. Dirección de Economía Pesquera, Buenos Aires.

SUBSECRETARÍA DE PESCA Y ACUICULTURA

2020 *Exportaciones e importaciones pesqueras – 2019.* Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Dirección de Planificación Pesquera, Buenos Aires.

SUBSECRETARÍA DE PESCA Y ACUICULTURA

2021a *Exportaciones e importaciones pesqueras – 2020.* Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Dirección de Planificación Pesquera, Buenos Aires.

SUBSECRETARÍA DE PESCA Y ACUICULTURA

2021b *INFORME DPP 12-2021 Exportaciones pesqueras. Comportamiento de los principales mercados 2020.* Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Dirección de Planificación Pesquera, Buenos Aires.